

1os Premios de Cultura Gitana 8 de Abril

El 8 de abril, Día Internacional del Pueblo Gitano, la Fundación Instituto de Cultura Gitana entregó sus primeros Premios de Cultura. Estos galardones reconocen el trabajo hecho por cada uno de los premiados en aras de la difusión de la cultura gitana y de la ruptura con los estereotipos.

Uno de los premiados, Juan de Dios Ramírez-Heredia, reciente Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz, y el primer gitano español en tener una destacada carrera política, dedicó su premio a Juan José Cortés, el padre de la niña asesinada Mari Luz, que ha hecho enmudecer a todos con su entereza y su llamada a la serenidad. El antiguo eurodiputado, galardonado por toda su trayectoria, tuvo palabras emotivas para otro de los premiados, el poeta José Heredia Maya, también de larga y combativa trayectoria. “Tú has llevado nuestras letras a lo más alto, sirviéndote de la reivindicación a través de la lírica”, pronunció.

Los otros galardonados fueron la exitosa diseñadora de moda Juana Martín (Premio Jóvenes Creadores, quien expresó su agradecimiento en un vídeo); el especialista en historia de los gitanos españoles Antonio Gómez Alfaro (Premio de Investigación), el respetado pintor Antonio Maya (Premio de Artes Plásticas) y la pionera cantaora Bernarda de Utrera. Ésta, de avanzada edad, que no asistió por problemas de salud, mostró su agradecimiento a través de un vídeo.

Los premiados recibieron su reconocimiento en un acto celebrado en el auditorio del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Los galardones fueron entregados por el director del Instituto, Diego Fernández, y por el director de Cooperación y Comunicación Cultural del Ministerio de Cultura, Carlos Alberdi.





BERNARDA JIMÉNEZ PEÑA

Bernarda de Utrera, Premio de Cultura Gitana 8 de Abril en la modalidad de *Música*.

Cantaora brillante poseedora de un sentido enciclopédico del cante y en especial de las bulerías. El jurado ha tenido en cuenta sus grandes méritos artísticos como destacada representante de la familia de los Peña Pinini, pero también ha considerado importante para la concesión de este premio su valentía como mujer gitana que, luchando contra los elementos de una sociedad excesivamente cerrada, fue capaz de llevar el arte de las mujeres gitanas por todo el mundo. En este sentido, el jurado quiere hacer constar su admiración por aquellas mujeres gitanas que llevando el flamenco en el corazón, con su arte han marcado un camino de libertad por el que nuevas generaciones de artistas han podido transitar.



JUANA MARTÍN MANZANO

Premio de Cultura Gitana 8 de Abril en la modalidad de *Jóvenes creadores*.

Diseñadora de moda y una de las más importantes representantes de la moda española que reinterpreta la tradición de nuestro país de un modo personal, colorista y actual. El jurado ha valorado sus indudables aportaciones a la moda flamenca en la que han marcado un estilo propio y también sus diseños de prêt à porter y sus creaciones de novia que han merecido el aplauso unánime en pasarelas de moda nacionales e internacionales. El jurado igualmente quiere resaltar la capacidad empresarial de Dña. Juana Martín que simboliza el camino emprendido por las mujeres gitanas en el siglo XXI que son ejemplo de tradición y modernidad.



ANTONIO GÓMEZ ALFARO

Premio de Cultura Gitana 8 de Abril en la modalidad de *Investigación*.

Periodista e investigador cuya trayectoria profesional ha sido puesta de manifiesto por todo el mundo académico. El jurado ha tenido en cuenta fundamentalmente sus imprescindibles aportaciones para conocer la historia del Pueblo Gitano en España, en especial de La Gran Redada o Prisión General de Gitanos, persecución autorizada por el Rey Fernando VI y organizada en secreto por el Marqués de la Ensenada en 1749, con el objetivo declarado de llevar a prisión a todos los gitanos del Reino. El jurado, con la concesión de este premio, quiere efectuar un reconocimiento sincero a todos aquellos investigadores que han consagrado su vida al estudio de la historia y la cultura gitanas tan fundamentales para conocer la España de ayer y de hoy.



JUAN DE DIOS RAMÍREZ-HEREDIA

Premio de Cultura Gitana 8 de Abril a *toda una trayectoria*.

Periodista y abogado, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz e insigne político que elaboró como Diputado la Constitución Española de 1978. El jurado ha tenido en cuenta su valiente defensa de los derechos del Pueblo Gitano en las Cortes Españolas y en el Parlamento Europeo, así como su inestimable papel como pionero en la creación del movimiento asociativo gitano en España, impulsando la creación de la Unión Romani Española, organización de la que sigue siendo presidente. El jurado quiere hacer constar que la trayectoria personal de D. Juan de Dios Ramírez-Heredia es merecedora de admiración, respeto y reconocimiento por todo el Pueblo Gitano.



ANTONIO MAYA CORTÉS

Premio de Cultura Gitana 8 de Abril en la modalidad de *Pintura y Artes Plásticas*.

Brillante pintor realista y uno de los mejores exponentes de la moderna pintura española que retrata la vida cotidiana. El jurado ha tenido en cuenta su acendrada técnica figurativa que penetra en el interior de los personajes consiguiendo una serenidad imperecedera en el espectador, no exenta de una enorme sensibilidad casi enigmática. La realidad plasmada en forma de memoria evocativa consigue transmitir equilibrio y mesura. El jurado quiere hacer constar que la obra de D. Antonio Maya es uno de los máximos exponentes de la sensibilidad de los artistas gitanos que han creado una escuela seguida por importantes artistas.



JOSÉ HEREDIA MAYA

Premio de Cultura Gitana 8 de Abril en la modalidad de *Literatura*.

Profesor de la Universidad de Granada, por su indudable aportación a la Literatura Española y por la divulgación del sentimiento gitano plasmado en obras teatrales como *Camelamos Naquerar* o en libros de poemas como *Penar Ocono*, *Charol* y *Experiencia y Juicio*. El jurado considera que D. José Heredia Maya es el pionero en España de la literatura escrita por gitanos y uno de los más insignes representantes del grupo de intelectuales gitanos que incluso antes de la llegada de la democracia a España siempre reivindicaron con orgullo su gitaneidad y su pertenencia a una cultura milenaria que ha contribuido a la vertebración cultural de nuestro país.

Aquejado de una rara enfermedad, el discurso de recepción del premio de José Heredia Maya fue leído por su hijo Pepe Heredia Moreno. Por su interés y calidad literaria lo reproducimos a continuación.

Dicen que entre gitanos no hay agradeceres, pero como quiera que yo no esté de acuerdo con este uso, supuestamente cultural gitano, no me queda más que agradecer, profundamente, este premio al Instituto de Cultura Gitana, a Diego, su director, a la comisión que ha tenido a bien acordarse de mí y a todos aquellos que, con su cariño, lo han hecho posible.

Agradecer con la misma intensidad y afecto, al Ministerio de Cultura, a César Antonio Molina y a los predecesores que materializaron un sueño largamente acariciado por tantos gitanos. Una institución estatal que recoja el patrimonio cultural gitano, firmemente arraigado en el ancestro pero siempre cambiante, en constante evolución.

Un poema para ellos, para vosotros, que habéis sacrificado vuestro tiempo para hacerme compañía, a mí y a todos los premiados, en esta tarde de primavera.

En estos momentos de tribulación, reconforta saber que, después de estar muchos años en las maduras, mis amigos se encuentran a mi lado también en las duras.

***Por la calle de enmedio va tirando.
No sé si llegará, ni si la espera alguien.
No sé si nada o si cualquiera
o vaya usted a saber la está llamando.***

***No sé nada. Lo sé. La veo cuando
por la calle de enmedio, por la era
del aire sube a la cabeza, cera
fría que el corazón derrite amando.***

***Por la calle de enmedio se entretiene.
No sé si es buena calle o si perdida
se empina sin saber si va o si viene***

***o queda al desamparo o desemboca.
No sé. No sé si muere entretenida
o si vive el final como una loca.***

La cultura está siempre en constante evolución. Es o no es según vayan haciendo de ella sus artífices. Es cambiante porque debe responder a los tiempos cambiantes, porque es un instrumento de vida, no un objeto a venerar en la vitrina de un museo. La cultura se vive, y por tanto se malea, se moldea, se trastea, se utiliza según se vive para coadyuvar a la vida misma. La cultura es un cómplice, no un juez, una muleta, no una norma, un territorio geográfico por el que transitar, no un camino con flechas indicado. Que se hace camino al andar resulta expresión atinada especialmente para el tránsito de los hombres por la cultura.

El gitano, esto es una obviedad, no es un pueblo escriba, es un pueblo del habla. Lo ha sido por necesidad, o por decirlo de otro modo, por escasez. Por escasez de letra. Quizás un día fuimos hijos de un libro hindú, pero hace ya muchos siglos que, en el camino hasta Europa, quedamos huérfanos. Tenemos, pues, una memoria larga y corta, familiar y cambiante, que es la cultura oral que nos transmiten, frente al hogar, en la noche, nuestros abuelos.

La cultura oral gitana, rica en siglos de experiencia, ha marcado con profunda huella la cultura occidental, tanto a la cultura en sentido antropológico como a la cultura libresca. Pero aquí introduciré un matiz que resulta doloroso, por lo menos a mí: los gitanos hemos contribuido a la alta cultura como personaje, como objeto sobre el



que un creador derrama la mirada, no como sujeto activo que derrama su mirada consciente, creadora, sobre el mundo que le rodea. Aparte de la música, que merece una consideración matizada aparte, no ha habido, hasta las postrimerías del siglo XX, un artista, científico, filósofo, literato o pintor gitano al que se considere contribuyente decisivo al acervo intelectual de occidente. Es este un camino necesario que los gitanos debemos

emprender: nuestra incorporación a la cultura escrita.

Parte de mi empeño literario, una parte, no todo, ha sido contribuir, modestamente, a que entre los gitanos, o al menos en este gitano que les habla, se produzca este diálogo entre la cultura oral y la cultura libresca, la alta cultura. ¿Por qué? Porque ese es el camino ineludible por el que tiene que pasar la cultura gitana para seguir siendo un instrumento de vida, adaptado y eficaz para el desarrollo de los gitanos y su relación con el mundo.

En este mundo complejo, sin el dominio de la letra no podremos llegar a ser, conscientemente, dueños de nuestro destino.

Se tiene la edad del sufrimiento que se vive

F. MAURIAC

***Aunque sea reciente mi carné
Yo nací hace milenios:***

***Cuando despacio al paso de la bestia
El horizonte se horadaba.***

***Cuando la muerte
Era un signo de Dios omnipotente
Y no un signo de Dios exterminando
(es posible que no existiera Dios
Todavía en la mente de los hombres)***

***Cuando los niños
Jugaban con la luna
y todos con la misma se acostaban.***

***Cuando decir yo espiga
O Federico era lo mismo.***

***Cuando el mar y su canto era la miel
De todo oído y paladar bien hechos.***

***Cuando Ulises y Sancho no existían.
Cuando la Tierra era una estrella
Y no un soporte
De mendigos de muertos
De famélicas madres de animales terribles
Y no un soporte digo***

***De negros de amarillos y de blancos
Y dentro de los blancos
Moros indios y gitanos entre otros.***

***Cuando las cosas eran más de Dios
Y más de todos.***

***Cuando nací hace milenios
Aunque sea reciente mi carné
Todo era mucho más hermoso
Pero aquello duró
Lo que un relámpago
O tal vez menos.***